

guaje y sus costumbres. De este modo realiza interesantes y variados vuelos sobre el suelo patrio, y desde la altura contempla ciudades, mares y campiñas españolas, aprende algún rasgo de su historia, así como la vida de los grandes hombres que allí nacieron. Al cabo de algún tiempo se vuelve a convertir en muchacho y decide ser marino. La autora, conocida pedagoga, hace en este relato obra cultural y moralizadora muy amena, y sin dejar de instruir, alimenta la imaginación de los niños con rasgos de fantasía. Desde los ocho años hasta los doce y catorce. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

XAVIER, Adro: *Fantasia india*.—Edit. Miracle. Barcelona, 1954. 238 págs., 175 ptas.

Por medio de brochazos o pinceladas, va el autor formando un bello cuadro de la fantasía y maravillosa India. Llevando como guía al ya conocido escritor, recorreremos ciudades, mezquitas, templos, monumentos y palacios, admirando al mismo tiempo costumbres, paisajes y anécdotas acaecidas al autor durante este viaje. Predomina en esta obra, de muy bella presentación, con verdadera profusión de fotografías, en su mayoría de obras de arte, el estilo pulido y poético de Adro Xavier y su gran cariño y admiración por «la más bella de las naciones orientales», oprimida durante muchos años, pero que, conseguida ya su independencia, piensa en un futuro brillante. Libro que gustará a los lectores con mediana cultura. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

KAYE, M. M.: *La muerte entra en Cachemira*.—Edit. Véspero. Madrid, 1954. 344 páginas, 60 ptas.

Novela que transcurre en Cachemira e Himalaya, en donde un grupo de ingleses, nor-

teamericanos y nativos se dedican al alpinismo. La protagonista, que forma parte de dicha excursión, descubre entre sus compañeros una red de espionaje, en la que se ve envuelta y sirve de trama a esta interesante novela, con su correspondiente intriga y emoción. La autora, sin pretensiones literarias, sabe reflejar el ambiente que describe, ya que ha nacido y vivido en la India y conoce la trama de espionaje, pues su padre, como jefe del Intelligence Service, fué encargado de investigar acerca de una conspiración comunista. Resulta, por lo tanto, esta obra entretenida y amena, sin otro reparo que alguna ligera efusión amorosa que elimina a los muy jóvenes. Para todos. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)

CROMWELL: *Como son las cosas*.—Edit. La Nave. Madrid, 1949. 388 págs., 35 ptas.

Seis novelitas cortas, de tema variado y estilo suelto y moderno, con el relativo interés que les permite su brevedad, pero con amenidad suficiente para que lean con gusto. En el aspecto moral, aunque no ofrecen escenas crudas ni sensuales, dos de ellas merecen algunos reparos. En *El hombre de las cavernas* se consigue la reconciliación afectiva del matrimonio protagonista por la admiración de ella al descubrir en él habilidades especiales para negocios fraudulentos, y en *El motivo*, queda justificada la impresión decisiva en el novio rendido de admiración ante la novia, al contarle ésta que prefirió entregarse a un tercero para dar tiempo a su antiguo novio a escapar de su perseguidor; ambos casos bien poco edificantes. Lectores mayores que sepan juzgarlos. (Biblioteca y Documentación, Valencia.)